

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la Ceremonia de Entrega de Estandartes de la Conferencia de Ejércitos Americanos

Bogotá, 13 feb (SIG). “Hoy es un día especial para Colombia y es un día especial para nuestro Ejército. Después de 35 años volvemos a ser sede de la Conferencia de Ejércitos Americanos. Una Conferencia donde se comparten las experiencias en seguridad, en defensa, en visiones compartidas hacia un mejor futuro.

Desde hoy la bandera de la Conferencia queda de nuevo en manos de nuestro Ejército. Estamos orgullosos porque es una muestra de confianza en nuestras Fuerzas Armadas, en nuestras Fuerzas Militares.

Nuestro Ejército, el Ejército colombiano, es un Ejército como todos los Ejércitos aquí representados, que defienden unos valores, unos principios, unas constituciones, unas leyes y los derechos de los ciudadanos. El nuestro es un Ejército victorioso, tal vez el único Ejército al que le ha tocado soportar 50 años de conflicto armado, 50 años guerra.

Después de medio siglo, por fin estamos viendo la luz al final del túnel, por fin tenemos una oportunidad real de llegar a la paz. Eso se debe a la contundencia, al esfuerzo, a los resultados que nuestro Ejército ha venido dando a lo largo y ancho de todo nuestro territorio.

A donde uno va, allá están nuestros soldados de tierra, mar y aire, nuestros policías, en las montañas, en los valles, en las selvas, en los ríos, en los mares, defendiendo la Constitución, defendiendo la seguridad de los colombianos.

Es gracias a esa contundencia que hoy estamos sentados con el enemigo conversando sobre la posibilidad de terminar el conflicto. No sería eso posible si nuestros soldados no hubiesen obtenido los resultados que han tenido en los últimos tiempos.

Se equivocan quienes dicen que nuestras Fuerzas Militares o algunos elementos dentro de ellas, son enemigas de la paz. Ustedes, señores Comandantes aquí presentes, saben muy bien que los soldados en cualquier parte del mundo pelean, combaten por un objetivo.

Bien lo decía el General Douglas MacArthur: Un soldado no debe ir a la guerra por el simple hecho de combatir, por el simple hecho de pelear. Se combate, se va a la guerra por un objetivo. Y el objetivo supremo, el valor supremo de cualquier sociedad es la paz. Por eso es que han estado combatiendo nuestros soldados, que son los que ponen el pecho, son los primeros sacrificados: los soldados aquí o en cualquier parte del mundo. Por eso son los primeros interesados en la paz.

Nuestro Ejército admira y sabe el papel de la sociedad civil. Nuestro Ejército es un Ejército que ha venido ganado legitimidad, ha venido ganándose el apoyo, el aprecio de la ciudadanía. Yo me enorgullezco, lo repito cada vez que puedo, cuando digo que nuestras Fuerzas Militares son las instituciones más apreciadas que tiene la República. Cuando salen las encuestas de favorabilidad y ahí de primero están nuestras Fuerzas Militares, me lleno de orgullo y de satisfacción, como deben llenarse todos nuestros soldados.

Eso no se gana gratis. Se gana a través de un trabajo persistente, perseverante, obteniendo resultados como los que ha obtenido nuestro Ejército.

Ahora comenzamos también a pensar en el posconflicto: cómo es vivir en paz. Tenemos que anticiparnos sin bajar la guardia. Y lo hemos dicho clarísimamente: nuestros soldados seguirán combatiendo en todos los rincones de la patria hasta el momento en que firmemos la terminación del conflicto. No antes. Porque así vamos a poder terminar el conflicto lo más pronto posible. Pero tenemos desde ya que empezar a pensar en el papel de nuestras Fuerzas Militares, de nuestras Fuerzas Armadas, cuando logremos la paz.

Aquí esta Conferencia nos ofrece grandes experiencias: cómo hacen los Ejércitos para vivir en un país en paz, algo que nosotros no hemos podido gozar en los últimos 50 años, pero que espero podamos

gozar muy pronto. Tenemos que adaptarnos a esa nueva realidad, a ese nuevo mundo. Un mundo que además evoluciona y cambia a pasos agigantados. Un mundo donde surgen nuevos enemigos, donde surgen nuevas amenazas.

Yo decía hace unos días que la forma de hacer la guerra, que la forma de defenderse de los enemigos ha cambiado radicalmente y muy rápido. Hoy se habla de la ciberguerra, la ciberofensiva, la ciberdefensiva.

El terrorismo mismo ha venido evolucionando. Hoy hace más daño a una población, si un terrorista quiere hacer daño, interferir los sistemas de energía eléctrica para dejar a una ciudad sin electricidad, que poner una bomba en un metro o en un bus. Hoy hace más daño a un país infiltrarse en sus sistemas financieros y hacer colapsar el sistema financiero, que un ataque con bombarderos, poniendo bombas en las ciudades.

Por eso tenemos que estar siempre a la vanguardia. Y qué bueno que esta Conferencia pueda permitirle a mi Ejército, al Ejército colombiano, compartir experiencias con los ejércitos que aquí están representados: Cómo hacemos para defendernos mejor, en este mundo cambiante, de ese tipo de amenazas, de nuevas amenazas.

Nuestro Ejército también ha entendido que su legitimidad depende de su disciplina, del respeto por los procedimientos, del respeto por la ley, del respeto por los derechos humanos. Eso es lo que lo diferencia del enemigo. Portar las armas de la República aquí o en cualquier país, conlleva una enorme responsabilidad. Tener el monopolio del uso de las armas, conlleva una serie de obligaciones, de deberes. Por eso muchas veces se tiene que ser más severo cuando se abusa de esos derechos, de ese derecho de portar las armas de la patria.

Lo mismo sucede cuando se abusan los derechos que tienen las Fuerzas Armadas en materia de seguridad y de inteligencia. Estamos en este momento aquí en Colombia en una discusión sobre el papel de la inteligencia. Yo lo he dicho y lo vuelvo a repetir: la inteligencia es fundamental para la seguridad de cualquier país. Hacer inteligencia es una obligación para cualquier Gobierno, cualquier Estado. Pero hacer inteligencia dentro de lo que permiten la Constitución y las leyes. Para defender ese derecho legítimo, esa obligación, al mismo tiempo hay que ser contundentes cuando se abusa ese derecho.

Por eso también he dicho: si descubrimos que se ha hecho un uso indebido de ese derecho, seremos, como hemos sido en el pasado, absolutamente tajantes y contundentes en la aplicación de las sanciones respectivas. Estamos a la espera del resultado de las investigaciones.

Yo aprovecho aquí la presencia de la Procuradora encargada (Martha Isabel Castañeda) para solicitarle, en aras de la transparencia, en aras de la confianza que deben tener los ciudadanos en su Ejército, cualquiera que sea el resultado, que la Procuraduría use su poder preferente para la investigación disciplinaria, escudriñe hasta el último rincón, para que la gente quede absolutamente satisfecha de que si se obró bien, se obró bien, o que si se obró mal, que vengan las sanciones respectivas. Así es como tenemos que proceder.

Qué bueno tener hoy a estos señores Comandantes de los Ejércitos de la Conferencia, y darles la bienvenida y el agradecimiento por su presencia el día de hoy. Quiero felicitar de antemano a quienes van a ser condecorados con la medalla 'Fe en la Causa'.

General Salvador Cienfuegos (Secretario de la Defensa Nacional de México): estuvimos con su Presidente hace un par de días. Hablábamos de los que ustedes hablan en esta Conferencia: queremos un hemisferio fuerte, unido en torno a unos principios, a unos valores.

Dándole cada vez más seguridad a los ciudadanos y pensando cómo podemos compartir las mejores prácticas, en aspectos que usted mencionaba: el cambio climático, que está produciendo desastres naturales como nunca antes; cómo pueden los Ejércitos prepararse y reaccionar mejor frente a esos desastres naturales; cómo podemos proteger con más efectividad el medio ambiente; cómo podemos

combatir nuevos fenómenos como la minería ilegal, que está acabando con buena parte de nuestros ríos, contaminándolos y además destruyendo nuestros bosques.

Todos esos son comunes denominadores que en esta Conferencia, que espero en los próximos dos años, bajo la coordinación de Colombia, sean temas para discutir, donde todos podemos mejorar.

Muchas gracias por sus aportes. Muchas gracias, General Cienfuegos, por la Secretaría que usted ejerció durante estos dos últimos dos años, que lo hizo con lujo. Y le agradezco mucho sus palabras que acaba de pronunciar, a nombre mío, a nombre de nuestros oficiales y a nombre del pueblo colombiano.

Y a todos ustedes les deseo lo mejor. Les doy las gracias por su presencia en este evento tan importante en el día de hoy. Muchas gracias”.